

Entre los muchos manuscritos de la Biblioteca Nacional de México, interesantes desde distintos puntos de vista, está el número 1597, que lo es como obra poética, pero que ha permanecido inédito desde que lo escribió el carmelita fray Juan de la Anunciación: "fecho en Valladolid a 13 de agosto de 1718 años", expresa su portada, aunque tiene composiciones que no alcanzan esa fecha o que la rebasan.

Desconocida permaneció la obra por muchísimo tiempo. El primero que dio noticia de su existencia fue el padre Alfonso Méndez Plancarte, el cual, en sus *Poetas novohispanos; segundo ciclo (1621-1721)*, presenta al poeta y su obra con estas palabras:

Y he aquí —postrera y linda sorpresa— otro poeta interesantísimo, aunque rigurosamente inédito, y del que apenas si logramos rastrear algún atisbo biográfico. Ese "Cuaderno de Varios Versos, compuesto por el P. Fray Juan de la Anunciación, fecho en Valladolid a 13 de agosto de 1718 años" (Bibl. Nac. Ms. 10-6476), reúne poesías anteriores a 1717, cuando terminaba la Teología en la capital de Michoacán y otras fechadas en Toluca (1722), Irapuato, Celaya, Querétaro (1725), Salvatierra, Oaxaca y Atlixco (1700); y sólo por sus "Letras a Nuestra Santa Madre Teresa de Jesús" (f. 107), con algún otro indicio, conjeturamos que sería Carmelita ese risueño fraile galante, variación criolla —y moralmente gravada por la cogulla, y los ministerios— del "abate joven de los madrigales", aunque aquí no versallesco sino provinciano. Pero aquí nos ceñimos al poeta, ése sí estimable, sea lo que fuere del religioso y del hombre...

Sobre el valor artístico de su poesía añade Méndez Plancarte que el "Exquisito esplendor de sus Minués... le dan un sello muy siglo XVIII" y que "su instinto y su impetu de rubeniano innovador de la rítmica" ofrecen el endecasílabo de gaita gallega ya solo, ya mezclado con exasílabos, "ensayan un raro y fino enecasílabo... en su 'Tono a S. Rosa de Viterbo'... o multiplican los hallazgos, en tercetos monorrimos con mezcla de 11 y 14, o en dos diversas formas de 13, etc."

Cita algunas poesías en que "ostenta su maestría de lo tradicional castellano, fuera de algún soneto petrarquescos" y alude a "su fino sentido popular, ya mexicanísimo, en su ranchera 'Glosa para dar los días'" y en la fúnebre y cómica sátira conyugal de esos "Tlaxcaltecas". Publica ahí mismo las siguientes poesías: Al pasearse una dama por un jardín, Tono de Santa Rosa de Viterbo, Al rayar la aurora, Letra por "Oh tirano imperio", Glosas de reventar de esquina para dar los días a una dama, Seguidillas del amor, El girasol y el arroyo, Letra a la Magdalena, Para cantar los tlaxcaltecas entre hombre y mujer.¹

No faltan entre las composiciones del manuscrito las de teatro. En referencia a las mismas, un grupo de alumnas del Seminario de Estudios de Textos Mexicanos de la Universidad Iberoamericana, bajo la dirección de Claudia Parodi de Teresa, elaboró el *Índice de la obras de teatro y diálogos representables de la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional*. Este índice fue publicado en el *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, número 7, enero-junio de 1972 (México, UNAM, 1979); entre las obras que se registran ahí aparece el *Coloquio de las Flores del Colegio de Moral de Toluca* y las loas de fray Juan de la Anunciación con sus respectivos datos de lugar y fecha; la loa más antigua es de 1721, el coloquio y tres loas son de 1722 y otras tres, de 1723.

En 1979 la Biblioteca Enciclopédica del Estado de México publicó la compilación de Dionisio Victoria Moreno intitulado *El Convento de la Purísima Concepción de los Carmelitas Descalzos en Toluca; historia documental e iconográfica* (México 1979), en donde al autor reúne los papeles de archivo de ese convento y entre ellos pone los versos que nuestro fray Juan de la Anunciación compuso durante su estancia en la ciudad de Toluca, a saber: Loas de Nuestra Señora del Carmen: la fama y los cuatro elementos —son, pues, cinco loas: la de la fama y las de los elementos tierra, agua, aire y fuego—, Coloquio de las Flores del Colegio de Moral en Toluca en su casa, Loa a Santa Catarina en su día, Loa a la Concepción de Nuestra Señora en su Octavo Día, Loa para dar los días a uno, Letras de Nuestra Señora de los Dolores, A los santos de la portería de Toluca, Loa para empezar la comedia "La fuerza del natural", Loa para dar el parabién de haberse ordenado un hijo de San Francisco llamado Fr. Luis, Loa a la dedicación de una capilla de las llagas de San Francisco, siendo Santo Domingo el padrino que vino a abrir la puerta; Loa para empezar la comedia "Los españoles en Chile", Dos décimas para convidar a que encendieran un altar de San Judas, Loa de una pastora al Señor de San José, Loa a Santa Efigenia para empezar la comedia "La misma con-

¹ Alfonso Méndez Plancarte. *Poetas novohispanos; segundo siglo (1621-1721)*. Primera (-Segunda) parte. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1944-1945. Segunda parte, p. LXII-LXIII. Las poesías están en las páginas 211-218.

ciencia acusa", Letras al nacimiento de Cristo, para la noche buena, Otras para el mismo día, Otras para el primer día de esta pascua, Loa a la Purificación de Nuestra Señora, Loa para empezar la comedia "El amo criado" en una misa nueva, Letras de los Dolores de Nuestra Señora, Octava para convidar al incendio de estos Dolores, Quintillas despidiéndome de Toluca, Letras a la Magdalena, Otra, Otras, Letra a los Dolores de Nuestra Señora, Décima en parabién a uno que ha hecho una arenga el sábado de Ramos al asunto de las palmas, Pésame a la Soledad de Nuestra Señora, Glosas para cantar los tlaxcaltecas entre hombre y mujer.²

Estas composiciones las acompaña Dionisio Victoria con una introducción, de la que lo más importante son los datos biográficos de su autor. Éste, según Victoria, nació en 1691, sus padres fueron Juan González del Río y Antonia de Barrios, vecinos de la Villa de Madrid, pasó a México en fecha desconocida, entró al convento carmelita de Puebla, donde se recibió de corista el 29 de julio de 1708 y profesó el 31 de julio de 1709, cambiando su nombre secular, Juan González del Río, por el religioso, Juan de la Anunciación; los estudios los continuó en los conventos carmelitas de Tacuba y San Ángel, donde terminó la teología dogmática en 1717 y probablemente recibió las órdenes sagradas hasta el presbiterado. En Tacuba inició la teología moral y la terminó en Toluca, de la que se despidió en 1723; entre 1724 y 1727 fijó probablemente su residencia en Querétaro con esporádicas estancias en Salvatierra y Celaya. Su rastro se pierde después de ese año, aunque posiblemente estuvo en Atlíxco hacia 1730, y se vuelve a encontrar en México en 1764, año de su muerte acaecida en el convento del Carmen de México el 29 de marzo, a los 73 años de edad y 56 de hábito.³

Respecto a esta compilación de Dionisio Victoria, muy meritoria, cabe señalar que las composiciones, además de la introducción que las antecede, van acompañadas de interesantes notas que dan noticia de personajes reales o mitológicos, de costumbres sociales, etcétera; que no aparecen en ella todas las composiciones toluenses de fray Juan y sí, en cambio, algunas que no lo son, y que hay algunas fallas en la transcripción. En la cuarteta "En un portal entre pajas / a los rigores del hielo / llorando perlas de amor / está la risa del cielo", perteneciente a las Letras al Nacimiento de Cristo, en vez de risa se escribió virgen; en la Loa de la Concepción de Nuestra Señora encuentra uno por dos veces en dos diferentes lugares la nota de que el texto original es ilegible, cuando en realidad es perfectamente legible.⁴

² Dionisio Victoria Moreno. *El Convento de la Purísima Concepción de Carmelitas Descalzas en Toluca*. México, 1979, v. 2, p. 207 a 297 (Biblioteca Enciclopédica del Estado de México).

³ *Ibidem*, p. 199-203.

⁴ *Ibidem*, p. 243 y 244. Trátase de los versos 66 y 67, y 97 n 98.

Sin saberlo yo, estaba ya por salir a la luz pública la citada obra de Dionisio Victoria Moreno, cuando revisé el manuscrito de fray Juan de la Anunciación y, pensando que le interesaría a la Biblioteca Enciclopédica del Estado de México la publicación de los versos relacionados con Toluca y sus aldeaños, los transcribí y los acompañé de una introducción y notas, pero al tener noticia del trabajo de Victoria, dejé en suspenso el mío, más finalmente lo terminé porque al conocer lo publicado por aquél consideré que estaba incompleto y que el tratamiento que le daba era muy diferente al mío. Lo terminé, pues, y lo presenté a la Biblioteca Enciclopédica del Estado de México en 1981 y decidió su publicación, añadiéndole una nota liminar, al parecer del mismo Dionisio Victoria.

Esta nota, después de dar algunos datos curriculares míos y de reseñar el trabajo, dedica varias líneas a defender a nuestro carmelita poeta del atributo de "risueño fraile galante, variación criolla —y moralmente gravada por la cogulla y los ministerios— del 'abate joven de los madrigales' " que le descubrió Alfonso Méndez Plancarte.⁵ Al respecto dice el autor de la nota liminar que no es extraño que "un poeta religioso le cante al amor humano", pues Juana Inés de la Cruz y otros, como fray Manuel Navarrete, nos han habituado a los versos amorosos, los cuales "a veces fueron de encargo e interpretaban amores de otros; a veces cantaron sólo amores imaginarios y los más experiencias personales de amor platónico". Y concretándose a nuestro poeta, dice que sus versos amorosos a veces, por sus títulos, sugieren amores ejenos, y los que no, son fruto de amores poéticos platónicos.⁶

Desgraciadamente el cambio sexenal del gobierno estatal mexiquense impidió que el trabajo llegara a las prensas y así, en espera de que el nuevo gobierno, el de 1982-1987, ordenara su publicación se pasó mucho tiempo, pero finalmente fue publicado al terminar el año de 1985. Mas si el trabajo fue desafortunado en cuanto al tiempo de espera de su publicación, más lo fue en cuanto a la labor de imprenta, pues ésta dio como resultado una pésima publicación, plagada de errores de todo tipo.

Trátase de una edición completamente descuidada que, al parecer ni siquiera en galeras fue revisada ni en cualquiera otra fase y esto, no obstante que el jefe del Departamento Editorial de la Dirección de Patrimonio Cultural del Estado de México —para entonces lamentablemente había ya sido suprimida la Biblioteca Enciclopédica del Estado de México—, Alejandro Ariceaga, me había asegurado que no era necesaria mi intervención en la revisión de galeras y demás, puesto que contaban con eficientes revisores.

⁵ Véase al final de la cita textual hecha al principio de este artículo.

⁶ Fray Juan de la Anunciación. *Poemas religiosos y profanos...* Toluca, Gobierno del Estado de México, 1985, p. 8 y 9.

Quaderno de varios versos compuesto por el Pe. fray Juan de la Anunciación en diversos tiempos, y lugares. Fho. en Valladolid a 13 de Agto. de 1718 años, es el título que tiene el manuscrito de ese fraile. Yo, inspirándome en este título, pero ajustándolo al contenido de mi trabajo, lo intitulé *Fray Juan de la Anunciación, Carmelita Descalzo. Cuaderno de varios versos compuesto en Toluca en los años de 1727 a 1724*, y le puse esta añadidura: "Introducción y notas de Jesús Yhmoff Cabrera". Salta, pues, a la vista que el título de mi trabajo imita al primero y que lo limita en cuanto al tiempo, 1721 a 1724, y al lugar, Toluca, porque contiene sólo los versos compuestos de ese lapso de tiempo y en esa ciudad.

Con este título y con la viñeta que llevaba debajo de él —un arcángel barroco sentado en una nube y tocando una trompeta— iba a publicar la citada Biblioteca Enciclopédica mi trabajo, pero la nueva autoridad editorial mexicana lo cambió por el de *Poemas religiosos y profanos de fray Juan de la Anunciación del Convento de la Purísima Concepción de los Carmelitas Descalzos de la Provincia de San Alberto de Sicilia en Toluca, durante los años de 1721 a 1724*. Introducción y notas de Jesús Yhmoff Cabrera. Este título aparece sobrepuesto a la reproducción aumentadísima de la marca de fuego de ese convento, misma que, por estar en color café, dificulta un poco la lectura del título.

Las composiciones reunidas en esta obra las acompañé de una introducción, en la que justifico la publicación, no obstante el citado trabajo de Dionisio Victoria Moreno, resumo los datos estético-literarios de Alfonso Méndez Plancarte y los biográficos de Victoria sobre fray Juan de la Anunciación y, desde el punto de vista de su contenido, clasifiqué los poemas ahí reunidos en esta forma: A) Poemas devotos: 1) A Cristo. 2) A la Virgen María. 3) A diversos santos. Y B) Poemas profanos: 1) Sobre sucesos de eclesiásticos. 2) Dirigidos a seculares. 3) Poemas de amor. Como Victoria, acompañé el texto con notas aclaratorias de pie de página y al final le añadí algunas ilustraciones —se reproducen cuatro páginas del manuscrito original y material gráfico tomado de otras fuentes— y un "Apéndice de nombres mitológicos y otros" no muy conocidos.

Con la reseña de datos hecha hasta aquí ya es posible establecer en qué consisten la dicha y la desdicha del manuscrito de referencia. Aquélla consiste en que se haya conservado desde la fecha de su terminación hasta nuestros días; en que Alfonso Méndez Plancarte nos haya dado noticia de su existencia, lo haya valorado y haya publicado algunos de sus poemas; en que el Seminario de Estudio de Textos Mexicanos de la Universidad Iberoamericana haya publicado la lista de obras de teatro y diálogos representables de los manuscritos de la Biblioteca Nacional de México, incluyendo en ella los de fray Juan de la Anunciación; en que Dionisio Victoria haya incluido sus versos tolucaños entre los documentos que pu-

blica en su obra arriba citada; y finalmente, en que se haya publicado mi trabajo del que he venido hablando.

Y, si bien, la máxima desdicha del manuscrito consiste en no haber sido editado nunca íntegro ni haber sido objeto de un amplio estudio, a sus desdichas hay que añadir que la última de sus dichas debe considerarse más bien como desdicha, en este caso compartida por mí, pues, como ya se dijo arriba, la edición de mi trabajo es pésima, digna de ocupar el primer lugar de una posible colección, si es que no la hay, de las obras pésimamente editadas.

En efecto, las fallas van mucho más allá de las imprescindibles erratas⁷ y son de variada índole; comienzan en la portada y terminan con la última pieza de la obra, pues falta aquélla —el título que arriba se citó se encuentra en la cubierta a la rústica—, en la nota liminar revolviéron mis apellidos con los de mi progenitor —se lee “José Yhmooff Cabrera Aguirre” por José Yhmooff Aguirre— y en el índice, que es la última pieza, se usaron tan caprichosamente las mayúsculas, redondas y cursivas, que se dificulta la distinción de las partes y subpartes en que se divide la obra.

* Engorroso e inoportuno sería exponer aquí todos y cada uno de los errores de esa edición, por eso me restringí a indicar algunos en las siguientes líneas, tales como:

1) Supresión, no ya de letras, sílabas o palabras sino de líneas enteras; así, en la introducción falta todo lo que no va subrayado en la siguiente cita:

Son tres [las razones para publicar este trabajo, no obstante la publicación del trabajo de Dionisio Victoria]: primera, en dicha publicación no

⁷ En alusión a lo imprescindible de la errata en los libros impresos se suelen sacar a colación los siguientes datos. La primera errata está en la *Biblia*, que comenzó a imprimir Gutenberg y que la terminó Faust y Schoiffer en 1457; se escribió *psalm orum* por *psalm orum*. Otra errata célebre es la de la primera página de la edición parisina de Telémaco en 1796, donde se lee *Penélope* por *Penélope*. Una de las mejores impresiones tipográficas es el *Virgilio* impreso en 1798 en el Louvre por Pierre Didot y, sin embargo, tiene la errata de una j sin su respectivo punto. Se cuenta que Robert Estienne tenía en su imprenta 10 correctores cuidadósísimos y pacientísimos en su oficio y que las hojas, una vez revisadas, se exponían en las ventanas del taller ofreciendo una recompensa al que descubriera una errata; mas no obstante todas estas precauciones, hechas las tiradas aparecían la erratas. Véanse al respecto Juan B. Iguiniz, *Léxico bibliográfico*, México, Instituto Bibliográfico Mexicano, 1959, p. 118 y José Martínez de Sousa, *Diccionario de tipografía y del libro*, Barcelona, Edit. Labor, 1974, p. 96-97. R. Randolph Karch en su *Manual de artes gráficas*, México, Edit. Trillas, 1986, en la p. 218 asienta que “según un historiador [no da la fuente] el *First Folio Shakespeare*, uno de los primeros libros impresos en inglés, contenía unas 20,000 erratas” (!). Recientemente José Emilio Pacheco ha hecho algunas reflexiones sobre la errata, a propósito de las que ha cometido la imprenta en sus artículos que bajo el título de “Inventario” escribe en la revista *Proceso; semanario de información y análisis* (impresa en México y dirigida por Julio Scherer); en el número 554, del 15 de junio de 1987, escribió al final una “Posdata sobre la errata”, donde dice que la errata y la escritura nacieron juntas, que es anterior a la imprenta

aparecen, no digamos todas las poesías presumiblemente compuestas en Toluca sino ni siquiera todas las que ciertamente tienen la respectiva seguridad; segunda, mientras que ahí aparecen como uno más de los documentos del Carmen de Toluca, aquí están como la obra individual de un poeta que dejó escritas, felizmente para la posteridad, las impresiones que a su sensibilidad le causaron los habitantes, el paisaje y los sucesos de la ciudad de Toluca y su valle, durante el tiempo que ahí vivió; y tercera, *si bien hubo un momento en que pensé que la publicación de Victoria me limitaba a dar a la estampa sólo los poemas faltantes, finalmente opté por incluir unos y otros para que no quedaran dispersos.*⁸

En el Apéndice de nombres mitológicos y otros, de decir: "CARBUNCLO. Nombre utilizado antiguamente para designar los *granates especialmente el piropo, piedra preciosa de color rojo fuego...*", pero falta todo lo subrayado.⁹

Naturalmente que el resultado de estos bordones es más desastroso cuando se dan en los versos. De estos errores hay por lo menos 12; así, en la Loa de la Concepción de Nuestra Señora, el Carbunclo del Arca de Noé, entre los versos 114 y 116 se comieron el que dice "claramente se conoce" y en otra composición dejaron en blanco la línea respectiva del verso suprimido.

2) Cambios de una letra o palabra por otra. Son abundantísimos, tales como *cuando* por *cuándo*, *quien* por *quién*, *hablándose* por *hablándole*, *milicia* por *malicia*, *liquida* por *liquida*, *lobo* por *lodo*, *sal de* por *sabde*,¹⁰ *mundo* por *mudo*, *troncos* por *tronos*, *hordas* por *horas*, *colma* por *cómo*, *Beloya* por *Belona*, *Paniluro* por *Palinuro...*

3) Revoltura de versos. Esto, no sólo entre líneas cercanas sino también entre líneas tan distantes como las separadas por páginas enteras.

—en ésta fue un microbio de plomo y en nuestros días es "uno de los fantasmas de la electrónica"— y quiso expresar que "La errata es el demonio de la escritura", así lo aclara en el número 555, del 22 de junio de 1987 del mismo *Proceso* y bajo el mismo título, pero la imprenta lo hizo decir que "La errata es el dominio de la escritura" y comenta José Emilio Pacheco que "En efecto [es], su dominio total, su reino combatiente y perpetuo".

⁸ Fray Juan de la Anunciación, *op. cit.*, p. 13.

⁹ *Ibidem*, p. 254.

¹⁰ Victoria Moreno, *op. cit.*, puso puntos suspensivos en el lugar de esta palabra con la que comienza el verso 12 de las Letras a Nuestra Señora de los Dolores. Tal vez la dificultad de la lectura de esta palabra provenga de su actual desuso. Quizá se trata del término *saude* de la lengua gallegoportuguesa — sugiere la actual palabra *saudade* portuguesa — que empleó Alfonso X en uno de sus cantos de mayo, donde dice: "Ben vennas, mayo con toda saude / porque loemos a de gran virtude / que a Deus rogie que nos sempr'ajude / contra o dem'e de sí nos escude. / Ben vennas mayo, e con alegría". Citado por Martín de Riquer en su *Historia de la literatura universal. 1: de la Antigüedad al Renacimiento*. 6º ed. Barcelona, Planeta, 1976, en la p. 312.

Este colmo lo padeció el Coloquio de las Flores del Colegio de Moral de Toluca, que ocupa las líneas 103 a 105. Para "desfacer el entuerto" y que la lectura resulte ordenada habrá que pasar de la página 102 a la 104, de ésta hay que regresar a la 103 y finalmente, de ésta se deberá saltar a la 105.

A la Loa de la Concepción de Nuestra Señora, el Carbuñclo de Noé se le puso como verso final el sexto, "a su cuidado prometo", de la Loa a la Purificación de Nuestra Señora, a la que se le suprimió.

4) Colocación caprichosa de las notas de pie de figuras. Bajo el encabezado "Con su obra poética introdujo [fray Juan de la Concepción] en Toluca, su volcán y su valle los seres de la mitología grecolatina", iban en mi original dos grabados, uno de Marte y otro de Juno; debajo de éste (que estaba inmediatamente debajo de aquél) puse como nota, válida para ambos y referente a su colocación, la siguiente: "Marte (arriba) y Juno (abajo)...", pero en la imprenta colocaron ese encabezado como nota de pie de figura en la que representa a Marte; con esto y por haber puesto la figura de Juno, no abajo de la de Marte, sino al otro lado de la hoja pierde el sentido la nota de "Marte (arriba) y Juno (abajo)..."¹¹

De similar manera, bajo el encabezado "Entre sus poemas más inspirados están los dedicados a la Virgen María en sus diversas advocaciones, como:", puse en mi original los grabados que indican las siguientes notas de pie de figura, en este orden: Inmaculada Concepción, Nuestra Señora del Rosario, Nuestra Señora de los Dolores, Nuestra Señora de la Soledad en su altar, y Nuestra Señora de la Soledad rodeada de los símbolos de la pasión de Cristo. Pero en la imprenta le pusieron al primer fotograbado como nota de pie de figura el encabezado referente a todos, "Entre sus poemas más inspirados...", y la nota de la primera figura se la pusieron a la segunda y así en seguida y, como con este proceder les sobró una nota, pues la suprimieron. Con este corrimiento de notas, al grabado de Nuestra Señora del Rosario le pusieron la nota de la Inmaculada Concepción, al de Nuestra Señora de los Dolores, la de Nuestra Señora del Rosario, al de Nuestra Señora de la Soledad en su altar, la de Nuestra Señora de los Dolores, y al de Nuestra Señora de la Soledad con los símbolos de la Pasión, el de Nuestra Señora de la Soledad en su altar.¹²

En el manuscrito de fray Juan de la Anunciación hay tres composiciones largas cuyo título comienza con el término *Relación* y otra más que tiene por título esa palabra sola, pero a la que yo, al publicarla ahora para añadir algo a la dicha de su autor y como ligero desagravio a su última desdicha, intitulo *Relación de las aventuras de Carlos de Moncarte y Blanca Mauricio*, en alusión a su contenido.¹³

¹¹ Fray Juan de la Anunciación, *op. cit.*, p. 245 y 246.

¹² *Ibidem*, p. 247 a 251.

¹³ Esta *Relación* va de la hoja 34 a la 37 del Ms. 1597 de la Biblioteca Nacional de México.

Aquellas tres relaciones —*Relación al ver una a un galán y enamorarse de él, Relación de una celosa sin causa, y Relación de un enojo mujeril*— fueron publicadas en la malhadada edición, no así la cuarta porque no reúne los requisitos de las compiladas en esa obra. En ésta, refiriéndome al contenido de las tres relaciones, comenté que

...describen las reacciones psicológicas que producen en una dama tres diferentes situaciones amorosas; la primera, las de la mujer que queda completamente enamorada de un mancebo al verlo inesperadamente por primera y única vez; la segunda, las de la mujer que, después de haber gozado profundamente el amor de su galán empieza gradualmente a enfriarse hasta llegar a detestarlo; y la tercera, las de la dama que ofrece su amor y no es correspondida por "ser de otra ya su esclavo".¹⁴

Ahora añado que la relación faltante describe las reacciones y situaciones de dos amantes que, habiéndose amado mucho, incidental e inopinadamente se separan y duran mucho tiempo sin saber el uno del otro hasta que finalmente vuelven a encontrarse.

Con aquella intención, transcribo, pues, la citada relación, respetando su grafía original, aunque por claridad se pusieron los acentos ortográficos faltantes, se separaron las preposiciones *a*, *de* y *en* de los artículos, determinado e indeterminado, de los pronombres o adjetivos demostrativos y posesivos y aún de otras palabras con que comúnmente se encuentran ligadas —como *ala*, *aun*, *dela*, *deuna*, *amis*, *amí*, *ensu*, *depuñaladas*, *detan*— y se desataron las abreviaturas de *que* y de *don*, *doña*.

¹⁴ Fray Juan de la Anunciación, *op. cit.*, p. 14 y 15.

RELACIÓN DE LAS AVENTURAS DE CARLOS DE MONCARTE Y BLANCA MAURICIO¹⁵

Supuesto, que tu atención
grata a mis ecos se muestra,
escucha, que en breve mapa
te copiaré mi tragedia.
Ya sabes cómo mi aurora
gozó de la luz primera
en el lecho de Cantuaría,
y cuna de Ynglaterra.
De donde habiendo salido
alistado en las vanderas
del Gran Rey Phelipe quinto,
a quien el cielo conceda
tantos años que en su cuenta
del Phenix la vida exceda,
para terror de los malos,
y defensa de la Yglesia:
Quise embarcarme en su armada,
en cuya embreada cueva
apenas puestos los pies,
quando en algunas empresas
contra sus contrarios, di
de mi valor tales muestras,
que siendo mi edad tan corta,
que no pasaba su rueda
de tres lustros en contorno,
era mi fama ya extensa
tanto por el orbe, que
en las más remotas tierras
solo el nombre de Dn. Carlos
Moncarte les amedrenta
con tal pavor, que sin verme
en su reposo me sueñan.
Dimos finalmente fondo
en la varra de aguas muertas,
y pasando a visitar
por orden de su excelencia

el General la Ciudad
de Burdeos, vide en ella
vna Dama, que en lo hermoso
gozaba la más suprema
silla, pues no ay en el orbe
con quién compararse pueda,
porque decirla Deidad,
antes es hacerla ofensa,
que adularla, porque en todo
se miraba tan perfecta
que parece que el author
de nuestra naturaleza
entró otra vez en consulta
sólamente para hacerla,
y que pudiese el pincel
sacar vna cosa nueva.
Permite que te la copie,
aunque vn rato me divierta,
porque passarla en silencio
no lo permite la ydea.
Era su cabello hondeado
tan roxo que en su madeja
al herir del sol los rayos
armaba tal competencia,
que presumí que le havian
robado de sus centellas
el color roxo, y formado
allá dentro en su cabeza
alguna opulenta mina,
de donde como señas
se assomaban a los ojos
de aquellas visibles vetas
lo mas puro, y acendrado
en el oro de sus hebras.
Dividido en dos mitades
estaba con tal destreza,

¹⁵ Recuérdese que el título original de esta composición es *Relación* y que yo, en atención a su contenido, lo especificué añadiéndole lo demás.

formando vna ayrosa punta
 cada mitad, por la tersa
 frente, parece quería,
 como por mar, que era afrenta
 del armiño, y de la nieve
 en lo cándido, que obstenta,
surcar, para conseguir
 el trasladar a su esfera
 para engastarlo con oro
 el évano de sus cejas:
 Digno premio por ser conchas
 de las más lucidas perlas,
 que brillaban resplandores,
 siendo en tanto grado negras,
 que era su vista la muerte,
 y era la vida no verlas:
 Pues entre rayos de luces
 doradas tantas saetas
 al corazón despedían,
 que al que la miraba atenta
 la misma luz le cegaba,
 por que no viesse la flechas,
 y esto sin humos de vanas,
 que aunque eran ellas tan tersas,
 no engendraban sus ardores
 las obscuridades densas;
 sino solo del amor
 las abrasadas pavésas,
 y era ya como costumbre
 nacida de la grandeza.
 Viéndolas lucir yo tanto,
 dige cómo no se quema
 este cielo con dos soles,
 cuando vno abrasa la tierra?
 Pero divisse, que estaba
 entre ellos por medianera
 y yris de tantas discordias
 vna bien labrada almena
 tan pulida, y con tal arte,
 que no entendí su materia,
 ni su forma, porque exceden
 de mi yngenio la rudeza.

No era su oficio tan corto,
 que solamente sirviera
 Paréntesis de dos soles,
 que también era defensa
 de dos rosas, que encarnadas
 de embidiosas, si se vieran
entre discordes formaran
 de aquel cielo vna palestra.
 Rosas dige? Qué locura,
 y comparación tan necia!
 Oye otra, que a mi ver
 dice alguna conveniencia.
 No has visto, quando en el cuello
 de vna Paloma Casera
 muy cándida los dorados
 rayos del sol reberberan,
 o quando en el arco Yris
 hacen mansión sus centellas,
 vn color dorado, y roxo,
 que sobre el blanco se muestra
 con summo donayre, y gracia?
 Pues esto supuesto, haz quenta,
 que aquel sirvió de borrón,
 para trasladarlo a ésta,
 o que para hacer aquel
 fue el de mi Dama la muestra,
 con quien corrían los labios
 sin distinguirse parejas
 siendo guardas del más rico
 thesoro, que esconde en perlas
 el sur, aunque en lo pequeño
 no le hacía competencias,
 pero sí en la yntenso,
 que era su mayor riqueza.
 El cuello no divisé
 si era de alabastro, o si era
 de marfil, que los adornos
 no dieron tanta licencia.
 Las manos me parecieron
 de alguna nevada obeja
 vellón, o copos del ampo
 fabricadas en la rueda

de ese torno de los cielos,
 por lo diáphanas que eran.
 El pie que por mi ventura
 divissé, y descuydo de élla,
 era tan ymperceptible,
 que aun con estar yo muy cerca,
 cassi no lo divissaba,
 y para verlo era fuerza
 buscarlo con atención,
 y sin que se divirtiera
 la vista, y aún discurri
 por falible la firmeza
 en vn polo tan pigmeo
 de fábrica tan ymmensa.
 Ciego pues de enamorado
 con tan elevadas prendas,
 que aún todo lo que he pintado
 es menos de lo que encierra,
 y llevado de los humos
 de la militar escuela,
 sin reparar en los puntos
 de cortesana epiqueya,
 la pedí a su viejo Padre,
 el qual me dio por respuesta,
 que para empeño tan arduo
 todavía era pequeña,
 fuera de que ella quería
 ser monja, que si quisiera
 casarse, que desde luego
 a mi ruego obedeciera.
Sali tan desesperado
 con semejante propuesta,
 que no sossegando vn punto
 la escreví luego a la mesma
 hora vna carta a mi Dama,
 Diciendo entre mil ternezas,
 que si gustaba, que yo
 la sacasse, y a mi tierra
 la llevasse por mi esposa,
 donde como vna Princesa
 se miraría asistida
 de toda mi Parentela,
 que lo haría. Diome el sí,

y señalada secreta
 hora de la noche, quando
 la sacasse yo, que era
 las doce, determinado,
 y bien armado di buelta
 a la calle en mi cavallo
 y la divissé en la reja,
 y así que me conoció
 me dijo, querido espera,
 que voy a sacar vn cofre,
 y otras alhajas, que es buena
 la ocasión, que me ha ofrecido:
 quedéme esperando, y mientras
 reconocí, que venían
 por la misma callejuela
 el General con la ronda,
 y para que no me vieran
 me ausenté con el cavallo,
 porque no me conocieran,
 hasta que aviendo dejado
 la ronda, y a su excelencia
 dentro del cuerpo de guardia,
 volví a visitar la reja
 y hallé la escala quitada,
 y con tan patentes muestras
 de faltar mi Dama, que
 viendo, que el hallarla era
 difícil empeño, y que
 si a la mañana supieran
 sus Padres, que ella faltaba,
era la sospecha cierta,
 de que era por causa mía;
 con la mayor diligencia
 que pude, me embarqué al punto
 en vna varca ligera,
 y en poco tiempo di fondo
 en la varra de mi tierra.
 Visité allí a mis Parientes,
 quienes viendo mis tristezas,
 me preguntaban la causa,
 y dónde la armada queda.
 Satisfíciles a todo,
 dando de lo dicho quenta.

Andando entre mil congojas
 qual discurrirá qualquiera,
 quiso Dios darme consuelo
 con llegar vnas galeras
 a Canturaria con soldados
 del Gran Duque de Lorena,
 y como el alojamiento
 suele ocasionar pendencias,
 le dio la muerte vn soldado
 a vn ventero, que en su venta
 rehusaba él alojarlo;
 lo qual sabido, decreta
 el General, que el soldado
 allí alcabuceado muera.
 Ya estaban para tirarle,
 quando pidió por postrera
 merced, que llamasen luego
 al General, su excelencia
 vino al punto, presumiendo,
 que era cargo de conciencia;
 Assí que estubo delante
 se descubrió en su pressencia
 los pechos, diciendo, que
 era muger, que tuviera
 piedad. Mandó el General,
 que la soltassen, y fuera
 a darle quenta a su casa
 de todo el successo, y ella
 viéndose libre, y a solas
 le dixo de esta manera.
 Nací señor en Burdeos,
 Jurisdicción de aguas muertas,
 de nobles Padres, a quien
 acompañaba la hacienda.
 Llamósse Alberto Mauricio
 mi Padre, cuya nobleza
 vnió en amable consorcio
 a mi madre, que por bella,
 la Linda Doña Alemania
 la nombraban en mi tierra,
 Pusiéronme Blanca a mí,

aunque mejor fuera negra,
 pues son tantas las desgracias,
 que me combaten, y cercan.
 Tube en mis primeros años
 alguna correspondencia
 con vn noble cauallero,¹⁶
 que por suerte de mi estrella
 vino a mi Patria, y por que
 ser yo su esposa pudiera,
 dispusimos, que vna noche
 a su Patria me tragera,
 en lo qual yendo a sacar
 ciertos dineros, y prendas,
 se ausentó en el entretanto
 sin que la causa supiera.
 Volví a salir al balcón,
 y viendo vn hombre, hice señas,
 que aparasse, y en la capa
 le heché vn cofre con diversas
 joyas, perlas, y diamantes,
 de summo valor, y entre ellas
 docientos doblones, luego
 vagéme por la escalera,
 y creyendo, que sería
 mi dueño el que allí me espera,
 quité la escala, esperando
 que a cauallo me pusiera,
 para llevarme; mas él
 suspensa, y muda la lengua,
 no me habló, lo más que hizo
 fue aplicarle las espuelas
 al cauallo, y me dejó
 vna mar de lágrimas hecha,
 pues me veyá burlada,
 y mi honrra como muerta,
 con que pidiendo a los cielos
 el castigo a tanta pena.
 Determiné por mí sola
 vengarme de aquella ofensa,
 y valime de vna amiga,
 la qual viéndome resuelta,

¹⁶ En vez de *cauallero* se había escrito Portugués.

me ofreció todo el vestido
de su esposo, que en la Guerra
poco antes avía muerto,
y en mil congojas embuelta,
con este disfraz Señor
me alisté en vuestras vanderas
sólo con fin de vengarme,
de vna trayción tan horrenda;
Púsemme Mauricio Alberto
por que no me conocieran,
y vine por mi desgracia
a acostarme en esa venta
a donde con el ventero
estando de sobrecena,
después de avernos brindado,
hablando de varias tierras,
me dijo: amigo yo fuy
harriero en tu Patria mesma,
y saliendo a cierto viage
en vna noche serena,
muy temprano, de vn balcón
oy con palabras tiernas,
apara, querido, apara,
y aparé en vna maleta
muchos doblones, y joyas
con que salí de miserias,
y me contó lo demás¹⁷
que ya referido queda;
de donde vine a ynferir
que era el ladrón de mi hacienda,

y entonces de puñaladas,
casi de cólera ciega,
le di, hasta despedir
el alma en la misma mesa.
Cessó aquí, y el General
le preguntó, que quién era
su amante, y ella le dijo:
sin detenerse, y muy presta,
que era Don Carlos Moncarte,
mandóme llamar a fuerza
el General, y yo que
estaba en la misma puerta,
entré dentro, y conociendo
mi Blanca, querida Prenda,
le supliqué me otorgase
para cassarnos licencia,
lo qual porque se efectuasse,
con más aplausos, ordena
ser su excelencia el Padrino,
y Madrina la Duquesa.
Cassamonos, y en albricias
de tan cariñosas nuevas
le dejamos el mesón
a la Pobre mesonera,
y passamos a esta corte
a celebrar esta fiesta.
Esta es amigo Bernardo
de mi vida la tragedia.

¹⁷ En vez de "lo demás" decía "todo el caso".

NOTAS BIBLIOGRÁFICAS

ANUNCIACIÓN, fray Juan de la, OCD. "Quaderno de varios versos compuesto por el P. fray Juan de la Anunciación en diversos tiempos, y lugares. fho en valladolid a 13 de Agto. de 1718 años". 234 h.

Se trata del manuscrito 1597 de la Biblioteca Nacional de México, que Méndez Plancarte cita como Ms. 10-6-476 y Victoria Moreno como Ms. 86-1 (081) ANU. Se trata de tres signos de localización atribuidos en diferentes épocas al mismo manuscrito.

_____. *Poemas religiosos y profanos de fray Juan de la Anunciación del Convento de la Purísima Concepción de los Carmelitas Descalzos de la Provincia de San Alberto de Sicilia en Toluca, durante los años de 1721 a 1724. Introducción y notas de Jesús Yhmoff Cabrera. Toluca, Gobierno del Estado de México, 1985, 264 p. il.*

El manuscrito original de Jesús Yhmoff Cabrera tiene por título éste: *Fray Juan de la Anunciación, Carmelita Descalzo. Cuaderno de varios versos compuestos en Toluca en los años de 1721 a 1724. Introducción y notas de Jesús Yhmoff Cabrera, y a manera de pie de imprenta esta nota: Biblioteca Enciclopédica del Estado de México. México, 1982.*

IGUÍNIZ, Juan B. *Léxico bibliográfico*. México, Biblioteca Nacional de México, Instituto Bibliográfico Mexicano, 1959, 309 p.

KARCH, R. Randolph. *Manual de artes gráficas*. México, Edit. Trillas, 1966 (8ª reimpresión, 1986), 434 p. il.

MARTÍNEZ de Sousa, José. *Diccionario de tipografía y del libro*. Barcelona, Edit. Labor, 1974, xvi, 545 p. il.

MÉNDEZ Plancarte, Alfonso. *Poetas novohispanos; segundo siglo, 1621-1721*. Primera parte (-Segunda). Estudio, selección y notas de Alfonso Méndez Plancarte. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1944-1945, 2 v. (Biblioteca del Estudiante Universitario, 43 y 54).

Estos dos volúmenes son complementarios de la obra del mismo autor: *Poetas novohispanos; primer siglo, 1521-1621*. México, Universidad Nacional Autónoma de México, 1942. Es el número 33 de la Biblioteca del Estudiante Universitario.

PACHECO, José Emilio "Inventario. Díaz Mirón: Lascas y abismos" en *Proceso; Semanario de Información y Análisis*, no. 554, 15 de junio de 1987 (México, Dir. Julio Scherer, 1987), p.- 51-52.

———. "Inventario. Este país", *ibidem*, no. 555, 22 de junio de 1987, p. 48-49.

RIQUER, Martín y José María Valverde. *Historia de la literatura universal*. Barcelona, Edit. Planeta, Copyright 1968, 3 v. il.

Riquer es autor individual del tomo 1, "De la Antigüedad al Renacimiento" (6ª ed. Barcelona, Planeta, 1976), 494 p. 30 cm. Juntamente con Valverde, lo es del tomo 2, "Del Renacimiento al Romanticismo" (7ª ed. Barcelona, Planeta, 1978), 480 p. 30 cm. Y Valverde solo, del tomo 3, "Del Renacimiento a nuestros días con un apéndice sobre literatura del Extremo Oriente" (6ª ed. Barcelona, Planeta, 1977), 531 p. 30 cm. El Copyright de los tres tomos es de 1968.

UNIVERSIDAD Iberoamericana [México]. Seminario de Estudio de Textos Mexicanos. "Índice de las obras de teatro y diálogos representables de la Sección de Manuscritos de la Biblioteca Nacional [de México]" en *Boletín del Instituto de Investigaciones Bibliográficas*, no. 7, enero-junio de 1972 (México, 1975), p. 65-103.

VICTORIA Moreno, Dionisio. *El Convento de la Purísima Concepción de los Carmelitas Descalzos en Toluca. Historia documental e iconográfica*. Transcripción, paleografía, introducción y notas por Dionisio Victoria Moreno. México, Biblioteca Enciclopédica del Estado de México, 1979, 2 v. il.